

Caballé, Carreras y Pons, tres estrellas para arropar la nueva presencia de Massenet en el Liceu

Los cantantes salvaron "Hérodiade"

A los liceístas podía haberles venido muy cuesta arriba pasar de las delicadeces cadenciosas del recientemente programado "Werther" a la "baluerna" pseudo-bíblica "Hérodiade", también obra de Massenet, prácticamente olvidada, aunque asome muy de tarde en tarde en los escenarios (del Liceu estaba ausente desde 1924). El tránsito empero se ha producido sin mayores traumas por obra y gracia de los intérpretes protagonistas, el terceto vocal difícil de sobrepujar actualmente Caballé-Carreras-Pons.

Hacia falta esta primera línea en el reparto porque "Hérodiade" en sí misma es difícilmente asimilable al presentar muchos más puntos débiles que valores positivos. Entre estos últimos habría que destacar el acento personal que gravita en cada página de la partitura, donde está presente el mismo Massenet de "Manon" o del aludido "Werther" (que junto con "Thaïs", tal

vez "Don Quichotte" y algún título más es lo único que se ha salvado del naufragio en el que sucumbió a lo largo de un siglo la producción de este compositor francés que llegó a crear 25 óperas).

Ciertamente la vena lírica de Massenet, de un encanto sentimental cierto —a veces un poco empalagoso—, se presta a perfilar el tema que ha sido una constante en toda su obra para el teatro, el de la "grande amour", y en su descripción aplicó siempre un habilidoso vuelo melódico junto con un confortable arropamiento sinfónico de invariable palpitación emotiva y una voluptuosidad subyacente que supo maquillar con un "charme" singular.

Un drama excesivo para el compositor

El amor lascivo de Herodess, vengativo de Herodías, sublime del profeta San Juan y arbitrariamente puro y abnegado de Salomé, vertebró el argumento de la obra, pero en este caso Massenet lo glosa basándose en uno de los "Trois contes", de Gustave Flaubert, y aunque los libretistas Milliet y Grémont es presumible que debieron cargar las tintas imaginando las necesidades de la escena, "Hérodiade" no tiene de "ópera trágica" —como la denominó el autor— más que el desenlace con la decapitación del profeta y el suicidio de Salomé en el último cuadro. Es en éste y en el anterior únicamente cuando la música adquiere una cierta tensión dramática. Por lo demás en el resto de la acción todo transcurre mansamente, en un tono de elegancia casi diría de propósito "salonnier". Y la espectacularidad constante de la obra se obtiene con ampulosas escenas corales, trasiego de comparsas, apuntes de ballet y una "grande machine" escenográfica que no pasa de ser un relleno, un recurso para hinchar las situaciones que consigue únicamente dila-

tarlas hasta la fatiga para los intérpretes y el espectador.

Como he dicho, la amable distinción propia de Massenet no falta en esta comedia bíblica, que no es drama hasta el penúltimo episodio, y tragedia hasta el último. Y los cantantes tienen perfectamente dosificadas sus intervenciones de lucimiento por atractivas y difíciles, propiciadas por el compositor cuando en la obra se encuentra a sí mismo y se abandona a su espontánea inspiración.

En estos momentos es cuando nuestros cantantes volvieron a triunfar. Montserrat Caballé, a quien ya habíamos admirado temporadas atrás en la bastante más escabrosa Salomé de Strauss, en esta endulzada Salomé de Massenet, faltada de revulsivo, ha estado igualmente incomparable. Cantó su primera aria —"Il est doux, il est bon"— precavidamente reservada como podíamos imaginar, aunque ya fue saludada con una gran ovación. Después su entrega fue progresiva hasta llegar al final, cuando hizo un verdadero alarde de sus portentosas facultades, más segura que nunca y con todo el poder de su emisión vocal.

Herodes es, a mi entender, el segundo protagonista de la acción y tuvo en Joan Pons un intérprete perfectamente identificado con la psicología del personaje, enérgico o insinuante, dubitativo en sus reacciones, pero decidido vocal y expresivamente, ganándose también una ovación después de entonar "Ce breuvage... vision fugitive" en el segundo cuadro.

Josep Carreras, representando a Juan el Bautista, produjo la intensa emoción de siempre; la de un cantante en posesión de una voz privilegiada por su timbre bellissimo, su potencia y su dicción subyugante. En realidad no es hasta el tercer acto, en el solo "Ne pouvant réprimer les élans de la foi" y en el siguiente dúo con Salomé cuando el tenor se manifiesta como figura crucial del drama. Carreras estuvo magnífico, sobre todo en esta escena, con una entonación henchida de sentimiento palpante que provocó una fulminante salva de aplausos interminables.

Una fastuosa puesta en escena

No sé si se debe a que ya en la partitura el personaje de Herodías viene a resultar incomprensiblemente menos relevante que los otros tres protagonistas, pero lo cierto es que, encarnado por la mezzo Dunja Vejzovic, quedó un poco desdibujado, pese a que



Un excepcional dúo, artifice de un nuevo éxito en nuestro primer coliseo

la cantante posee una voz de gran temple y es muy actriz. Lo mismo diría con respecto al papel de Fanuel, que asumió con dignidad Roderick Kennedy dándole una elocuencia convincente. Enric Serra (Vitellius) y Vicenç Esteve (Gran Sacerdote), se mantuvieron al nivel a que nos tienen acostumbrados.

El coro, preponderante, estuvo siempre ajustado y a veces, como en el cuadro del Templo de Salomón, se superó en su

cohesión polifónica. El ballet amenizó varias escenas con apropiado estilo. Escenográficamente, "Hérodiade" se presenta con fastuosidad. Los decorados acaso podrían servir para un espectáculo frívolo, pero el juego de luces, utilizado con habilidad, les da un mayor empaque. Y como además el vestuario es efectista y no faltan en la obra los cuadros de apotheosis con cerca de un centenar de personas en escena, podemos

calificar el todo como un esfuerzo de montaje muy considerable.

La correcta dirección musical a cargo de Jacques Karpo, con una eficiente colaboración de la orquesta, añadió aciertos a esta "Hérodiade" que en definitiva se salva por la interpretación lírica y el boato con que ha sido exhumada.

XAVIER MONTSALVATGE

Críticas contradictorias al nuevo trabajo de Liv Ullmann

Oslo. (Efe.) — El filme noruego "Jenny", basado en la primera novela que escribió Sigrid Undset, causa opiniones muy encontradas en Suecia y Noruega.

Esta producción, que en su versión televisiva se presenta en tres jornadas, acaba de ser pasada por el segundo canal sueco.

En general, la crítica sueca es negativa, tanto en lo que hace referencia al filme en sí, como a la protagonista principal del mismo, la actriz noruega Liv Ullmann.

Se preguntan incluso cuándo será posible presenciar a Liv Ullmann como una verdadera artista.

CAPITOL ARENAS

¡¡3.ª SEMANA DE ESTRENO!!

LA CRITICA Y EL PUBLICO HAN SIDO UNANIMES EN LOS ELOGIOS A ESTA PELICULA:

- "...presenciar un filme como este, constituye uno de los placeres que creíamos olvidados"
Lluís Goas *El Noticiero Universal*
- "...brillante, divertida, sugestiva película digna de figurar entre las mejores de su clase"
J. de Cominges *El Periódico*
- "...un cine de aventuras en su más pura esencia"
N. Vidal *La Vanguardia*

TODA LA EMOCION DEL AUTÉNTICO CINE DE AVENTURAS EN EL INCOMPARABLE ESCENARIO DE LOS MARES DEL SUR.

Los Piratas de las Islas Salvajes



PARAMOUNT PICTURES PRESENTA
A TOMMY LEE JONES EN UNA PRODUCCION DE PHILLIPS-WHITEHOUSE

"SAVAGE ISLANDS" con MICHAEL O'KEEFE • MAX PHIPPS • JENNY SEAGROVE
MUSICA COMPUESTA POR TREVOR JONES • Guión de JOHN HUGHES y DAVID ODELL
Adaptación de DAVID ODELL • Producida por LLOYD PHILLIPS y ROB WHITEHOUSE
Dirigida por FERDINAND FAIRFAX

Una película PARAMOUNT DISTRIBUIDA POR CINEMA INTERNATIONAL CORPORATION

(APTO PARA TODOS LOS PUBLICOS)

ARCADIA

HOY Y TODOS LOS DIAS
Un inimaginable espectáculo lleno de fantasía y belleza que entusiasma por igual a grandes y chicos
TODOS LOS PUBLICOS

En otro mundo, en otro tiempo...
En la época de la fantasía.



© Jim Henson Associates Inc. 1982

Libro editado por Plaza y Janés

Distribuida por CINEMA INTERNATIONAL CORPORATION

PARIS HOY, TARDE, ESTRENO

UNA TRADICION ANCESTRAL, LA SALVAJE CARRERA DEL DESIERTO, IBA A CONVERTIR A UN MUCHACHO EN TODO UN HOMBRE



Francis Ford Coppola presenta

Como Uña y Carne (Gorcel Negro II)

con KELLY RENO • TERI CARR
ALLEN GOORWITZ • VINCENT SPANO • FERDINAND MAYNE y WOODY STRODE
Musica GEORGES DELERUE Fotografía CARLO DI PALMA Montaje PAUL HIRSCH, a.c.e.
Guión de RICHARD KLETTER y JEROME KASS Basado en la novela de WALTER FARLEY
Productores TOM STERNBERG, FRED ROOS y DOUG CLAYBOURNE
Productor ejecutivo FRANCIS COPPOLA Director ROBERT DALVA Technicolor Zoetrope Studios

PARA TODOS LOS PUBLICOS

(Estreno riguroso en la provincia de Barcelona)